



V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO ciclo B

1. EN COMPAÑÍA DEL EVANGELISTA MARCOS, UN ITINERARIO DE RECONOCIMIENTO....

Hace ya quince días que comenzábamos la lectura continuada del Evangelio de san Marcos.

En el domingo 3º, abordábamos una primera secuencia con la inauguración de la predicación de Jesús y la vocación de sus primeros discípulos a orillas del lago (1, 14-20).

- El domingo pasado, entrábamos en lo que los especialistas llaman "la jornada de Cafarnaúm" (1, 21-28).
 - jornada inaugurada con la enseñanza en la sinagoga de Cafarnaúm (1, 21-28)
 - continuada hoy con la curación de la suegra de Simón Pedro, después, al llegar el atardecer, después del sábado, con la acción liberadora de Jesús "a la puerta" donde hay reunido "todo el pueblo" (1, 29-39).

2. DE JESÚS, EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS:

- * Unas lecturas que celebran en Jesucristo a Aquel que se enfrenta con las fuerzas del mal para liberar sus hermanos los hombres.

El lamento de Job en la en el crisol de la prueba:

Verdaderamente la vida del hombre a la tierra es... (7, 1-7),

- Se une al de los enfermos y poseídos de Cafarnaúm. Saliendo de la sinagoga, Jesús va a la casa de Simón y de Andrés, se acerca a la suegra de Pedro que estaba en la cama porque tenía fiebre, le coge de la mano y la hace levantar; Jesús se presenta como Aquel que "cuida los corazones heridos y suaviza las heridas. (Salmo 146).
 - Después, en la puerta, donde se empuja todo el pueblo, él ataca vigorosamente todas las fuerzas del mal expulsando los demonios, como ya lo había hecho por la mañana.
- La oración de Jesús en un lugar desierto, a la mañana de primer día de la semana, lejos de cerrarlo, como le incitan los discípulos, en este perímetro retraído: todo el mundo te busca, le va a abrir a los anchos horizontes de la misión: Vamos..... vide (Mc 1, 29-39)
- El anuncio de esta Buena Nueva a todo el mundo es a partir de este momento, para la Iglesia y por cada uno de los bautizados "una necesidad que se impone: *Ay de mí* – podemos decir con Pablo-, *si yo no anunciase el Evangelio!* (1 Cor. 9, 16-23).

9,16 Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!

9,17 Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho a una recompensa. Mas si lo hago forzado, es una misión que se me ha confiado.

9,18 Ahora bien, ¿cuál es mi recompensa? Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, renunciando al derecho que me confiere el Evangelio.

9,19 Efectivamente, siendo libre de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más que pueda.

9,20 Con los judíos me he hecho judío para ganar a los judíos; con los que están bajo la Ley, como quien está bajo la Ley aun sin estarlo para ganar a los que están bajo ella.

9,21 Con los que están sin ley, como quien está sin ley para ganar a los que están sin ley, no estando yo sin ley de Dios sino bajo la ley de Cristo.

9,22 Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos.

9,23 Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser partícipe del mismo.

Una dinámica para la celebración de este 5º domingo.

¿QUIEN ES ESTE HOMBRE QUE DESHACE TODAS LAS CADENAS Y LIBERA A TODOS SUS HERMANOS?

La liturgia de apertura nos invitará a acogernos fraternalmente, reunidos como lo estamos en su nombre "en la casa" de la Iglesia, y a dirigirnos hacia el Padre, por Jesucristo para que nos haga acoger y reconocer en él a su Enviado, que vino a curar los corazones heridos y suavizar sus heridas.

La liturgia de la Palabra, a través del lamento de Job (primera lectura), nos hará comulgar con el de todos los hombres que sufren, antes de invitarnos a coger la mano que Jesús nos alarga por "levantarnos" y ponernos al servicio de Dios y de nuestros hermanos (1ª lectura) debido al Evangelio (2ª lectura)

2. ... ÉL ES EL MAESTRO Y EL SEÑOR.

La liturgia de la EUCARISTÍA nos hará dar gracias al Padre por su Hijo Jesucristo, que es la Palabra que salva a los hombres, la mano que alarga a los pecadores (P. E. 2 de la Reconciliación). La comunión en su Cuerpo entregado y en su Sangre derramada, aportándonos la salvación y la curación, nos dará la fuerza para proclamar, nosotros también, la Buena Nueva de Cristo, él que ha vencido la muerte.

La liturgia del envío nos exhortará, después, a estar unidos en este domingo, primer día de la semana, a la plegaria de Jesús, a abrirnos, con él, a la otra "parte" del anuncio de la Buena Nueva.

LA MESA DE LA PALABRA

PARA PROFUNDIZAR la primera lectura: Job 7, 1-4. 6-7.

Antigua narración de la tradición oral del Cercano Oriente sobre la paciencia ejemplar de un hombre rico que lo ha perdido todo, el Libro de Job es un escrito compuesto. Han sido insertados entre lo que constituye hoy el prólogo y el epílogo en prosa, numerosos poemas y discursos en verso, diálogos entre Job y sus amigos, entre el Señor y Job, haciendo de este Libro una reflexión sobre el sufrimiento y el mal, sobre la condición del hombre y el interrogante de Dios.

El breve fragmento que se propone hoy, respuesta de Job a uno de sus amigos, Elifaz de Teman, quebrantado, que sufre, deprimido, que gime, su lamento y se subleva contra la injusticia de su desgracia. La vida del hombre sobre la tierra es una carga, no ha ganado más que la nada. Sus días no son sólo un soplo, sus noches están llenas de pesadillas.

¿Cómo encontrar aún sentido a una vida así con tantos sufrimientos? Incluso el más allá de la muerte parece que no tiene salida, se ha acabado la esperanza, a punto de la desesperación. Lo sería si Job no fuera Job. Pero Job es un hombre justo, un creyente a quien Dios ha aceptado entregar a Satán; este objetaba que era muy fácil honrar a Dios cuando todo va bien. Ante tantas dificultades que conoce, probado en medio de sus riquezas, en su familia, en su propia carne, él continúa firme en su fe y espera, confía y espera ser escuchado por Dios mismo que parece que calla. Job grita, se subleva, interpela a Dios, su lamento se vuelve petición: **7 Recuerda, Dios mío.**

No será hasta el final del largo itinerario de desnudamiento que Job va a comprender que la justicia de Dios se le escapa, que Dios es todopoderoso, que solo cabe inclinarse ante él y confesar: *¡Es cierto! He hablado en la ignorancia de cosas grandes que no puedo entender. 8 42, 3*). Finalmente Job encontrará la salud, su reputación así como también nuevos hijos.

Un día Jesús, el Hijo de Dios vendrá a sufrir entre los hombres y a ganar, por su muerte, la victoria sobre el mal y el pecado.

El libro de Job no da explicación al problema del sufrimiento que Dios no ha suprimido del mundo, pero que Dios no lo quiere. “La salvación que propone consiste en compartir este sufrimiento, a vivirlo con el hombre hasta la cruz, signo de victoria y de esperanza, signo de que el hombre está presente en el corazón de Dios.

Queda el revelar y anunciar a los hombres de nuestro tiempo que sufren esta Buena Noticia: la presencia de Dios a su lado.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El LECTOR sabrá poner de relieve:

EL INCISO INICIAL, que indica quien habla: *Habló Job, diciendo (a sus amigos....)*

El lamento insistente de Job:

- Referente a su larga vida:
 - ... *El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio,*
 - *sus días son los de un jornalero*
 - *como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario.*

- La longitud interminable de las noches:

- *Mi herencia son meses baldíos, me asignan noches de fatiga;*
- *al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se alarga la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba*
- Estoy intranquilo del anochecer a la madrugada.
 - *Mis días corren más que la lanzadera,*
 - *y se consumen sin esperanza.*

EL GRITO DE SUPLICA: *Recuerda que mi vida es un soplo, y que mis ojos no verán más la dicha.*

EL SALMO 146

Compuesto en el tiempo de la restauración de Israel después del exilio, como lo muestra el v. 2, *El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel.* El salmo 146 invita a todo el pueblo de Israel a cantar la proclamación de Dios y la acción de gracias en dos invitatorios: *Alabad al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.*

Esta proclamación se sostiene sobre la experiencia vivida por todo el pueblo, un poco como se expresaba Job, la desgracia de este pueblo; además el versículo : *Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas.* lo que explica el haber escogido este salmo para la liturgia de hoy como respuesta a la plegaria de Job: ¡Recuerda, Señor!...

Entre los versículos 1 y 7, se anuncian los motivos de la proclamación: primero por la creación: *Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre. Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados.* Finalmente por la Alianza que le permite decir "nuestro Dios" y nuestro Señor.

La Buena Nueva es prioritaria para los pobres, los enfermos, los heridos. Y es por esto que los invita a la acción de gracias: *7 Cantad acciones de gracias al Señor, cantad con las cítaras a nuestro Dios.*

Lo que el salmo anunciaba se ha realizado plenamente por Cristo del Evangelio, él el justo que conoce el sufrimiento por haber asumido libremente el sufrimiento de todos los hombres: es por nuestras faltas que ha sido traspasado... por sus heridas hemos sido curados (Is 53, 5) *(El ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus heridas hemos sido curados).* Es a él a quien bendecimos rezando este salmo.

Rezar este salmo hoy, como Iglesia, permitirá a la asamblea dar gracias al Dios Salvador, presente junto a quienes sufren, él que se ha hecho suya nuestra debilidad y se ha cargado con nuestros dolores

SEGUNDA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

El contexto de este pasaje es el de una tensión, en el interior de la Comunidad cristiana de Corinto, sobre la cuestión de la carne inmolada a los ídolos. Algunos cristianos, que aquí los llama "los fuertes" y que se creen "liberados", compran sin escrúpulo estas carnes, disponibles a bajo precio en el mercado, y las comen sin tener en cuenta las reacciones de los más "débiles" que, se abstienen y se escandalizan por el comportamiento de los primeros.

Pablo hace referencia a su propio ejemplo. Él, por no crear obstáculos al Evangelio, ha llegado a no "hacer valer sus derechos de predicador del Evangelio". "Su motivo de orgullo", dicho de otra manera su título de honor como hombre que ha tenido ante Dios, es la de vivir su misión de anunciar el Evangelio en una actitud de desinterés y de gratuidad; una actitud que refleja la del Señor hacia él, actitud a la que quiere conducir a los Corintios en el uso de su libertad.

Libre ante todos, debe hacerse servidor de todos:

- Con los judíos, ha sido como un judío, para ganar a los judíos.
- Con los que están sujetos a la ley, se ha comportado como un sujeto a la ley, él que no estaba sin la ley de Dios, para ganar a los sin ley.
- Con los débiles, se ha hecho débil, para ganar a los débiles.

Se ha hecho todo con todos: Estas palabras revelan un aspecto muy propio de la personalidad y de la actitud apostólica de Pablo: él ha poseído y vivido en un raro grado el don de la simpatía, la atención por los otros, la preocupación de tenerlos presentes, y como Cristo, de quien ha sido enviado, se ha hecho servidor.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

2ª LECTURA (1 Cor 9, 16-19. 22-23)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

El LECTOR procurará poner de relieve:

La afirmación inicial: *Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo*

EL ORIGEN DE SU PREDICACIÓN:

. Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga.

Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este of

Si yo me lo hubiese buscado, podría esperar una recompensa,

Pero no habiéndomelo buscado, para mí es un encargo que he recibido de Dios.

EL DESINTERÉS DEL APÓSTOL en el ejercicio de esta carga:

¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

¿Porque motivo puedo esperar recompensa? ...

Yo soy libre..., pero me he hecho esclavo de todos Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles.

Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles;

me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos

La CONCLUSIÓN:

Tratándose del evangelio, estoy dispuesto a hacer todo lo que se necesario para por poder tener parte. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

COMENTARIO AL EVANGELIO DE MARCOS

En la "casa" de Simón, la curación de la suegra:

Justo ha salido de la sinagoga, donde en sábado, Jesús ha enseñado con autoridad, después liberó un hombre atormentado por un espíritu maligno, ha ido a la "casa", muy próxima, de Simón.

Con una sobriedad remarcable, casi bien esquelética, el episodio se desarrolla en seis fases:

- Puesto en situación: Jesús fue a la casa de Simón...
- Indicación de la enfermedad: una fiebre.
- Petición de curación: ; una manera indirecta de solicitar un gesto suyo...
- Intervención de Jesús: ninguna palabra, sólo un simple gesto: Jesús se acerca a ella, le coge de la mano, y la hace levantar. Un gesto que para algunos comentaristas, tiene un valor simbólico para la comunidad cristiana. En efecto, en griego, el verbo "*la hizo levantar*" es el mismo verbo que Marcos empleará para decir de Jesús: *Ha resucitado* (16, 6).

Hay que situarnos en el ambiente de los primeros cristianos al leer esta página del evangelio. Para ellos, Jesús no ha sido un simple curandero prestigioso desde los inicios de su misión. Por su resurrección, es

reconocido como el Cristo y el Señor (Act 2, 36), el que continúa, cada día, a salvar los hombres del pecado, arrebatándolos de la muerte.

Efecto producido: la fiebre la dejó

Retorno de la enferma a la vida normal, a la realización de las tareas domésticas: y los servía. Instantáneamente curada, habiendo recuperado las fuerzas ya que ella se pone a servir Jesús y sus compañeros, viene a ser como la figura del cristiano caído, víctima de la fiebre del pecado, pero al que Cristo, por la fe y el bautismo, ha hecho levantar (resucitar), para el servicio de Dios y de sus hermanos.

En la puerta donde se daba empujones todo el pueblo, la actividad misionera de Jesús:

Llegado el atardecer. El "sabat" se ha acabado. Al irse el sol, se abre un nuevo día, el primero de otro, el de la casa de Simón. Sin la prohibición, la gente pueden traer a Jesús, todos los enfermos y los que estaban poseídos por espíritus malignos. Al decir de Marcos, es todo el pueblo quien está en la puerta, que solo puede ser la de que no puede ser más que la de Simón. La curación de la suegra, que se ha hecho en la intimidad de un pequeño grupo, se abre ahora la esperanza a los de fuera: *Jesús curaba....*

La consigna del silencio, que les impone, no es menos imperativa aquí que en la sinagoga: *no los dejaba hablar, porque sabían quien era.*

Es una nueva expresión del llamado "secreto mesiánico". Jesús quiere responder a la petición de las multitudes; él viene a aportar la salvación. Pero está obligado a imponer silencio a los demonios que destapan prematuramente su calidad de Mesías (1, 24). Tiene el riesgo de desencaminar la gente haciéndoles creer que Jesús viene a aniquilar con un golpe de varita mágica, todos los males que sufrían... Sus títulos de "Cristo" y de "Hijo de Dios" solo podían ser interpretados correctamente más que a la luz de su Pasión y su resurrección... El "suspens" permanece hasta que esté claro que el Mesías solo ha salvado los hombres que pasan por la muerte.

En un sitio desierto, la oración que abre más y más a la misión:

Hay primero el retiro de Jesús en un lugar desierto: *De madrugada, cuando aún era oscuro, se levantó, salió, se fue en un lugar solitario y se quedó orando.* Jesús ruega como lo hará cada momento importante de su ministerio (Mc 6, 46 y 14, 35-39). Sin duda Jesús siente la necesidad de entrar en la intimidad del Padre delante del entusiasmo de la multitud y de resituar su misión.

Seguidamente viene su diálogo con sus discípulos; idos a buscarlo, le hacen saber el deseo de la población de Cafarnaum de verlo regresar entre ellos: todo el mundo os busca!

La respuesta de Jesús abre a sus discípulos a la extensión infinita de sus campos misioneros: *Vayamos a otros lugares, a los pueblos vecinos, a predicar, que por eso he venido.*

No es allá donde se encuentra y donde se asegura ser objeto de la mejor acogida, que él mira de continuar su obra, donde empuja sus discípulos, como lo hace después de su llamada y como no parará de hacerlo.

Marcos acaba su relato trayendo progresivamente a su lector de la única ciudad, Cafarnaúm, a los pueblos vecinos y, finalmente a toda Galilea donde despliega su actividad iniciada a Cafarnaúm: Proclamar la Buena Nueva y lanzar los espíritus malignos.